



Agosto 2016 - ISSN: 1988-7833

EL PAPEL DE LA MUJER EN EL PROGRESO DE LA INVESTIGACIÓN EN MÉXICO

Leticia Sesento García

Colegio Primitivo y Nacional de la Universidad
Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
leticiasesentogarcia@yahoo.com.mx

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Leticia Sesento García (2016): "El papel de la mujer en el progreso de la investigación en México", Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales, (julio-septiembre 2016). En línea: <http://www.eumed.net/rev/cccss/2016/03/posgrados.html>

Resumen

En la época actual, la participación de las mujeres es trascendental para el desarrollo del país; en investigación, la mujer mexicana ha avanzado de manera inmejorable en los últimos cincuenta años, sin embargo los apoyos para mejorar las condiciones en investigación, no se han ofrecido totalmente, no hemos podido perfeccionar en lo que respecta a la equidad de género y el desarrollo de oportunidades frente al hombre. El propósito del presente trabajo consiste en reflexionar sobre el avance en la presencia de las mujeres en investigación, crítica la carencia de apoyo para lograr un progreso, propone posibles políticas públicas podrían promoverse en el país para propiciar una mayor igualdad y equidad de género.

Palabras claves: educación superior, posgrados, mujeres, país y oportunidades.

Desarrollo:

En los últimos años la percepción de la mujer mexicana se ha transformado; ha alcanzado mayor número de oportunidades laborales mismas que demandan una mayor preparación. Hoy la fuerza laboral femenina del país está conformada por el 45% el esquema frecuente de la familia ha transformado ampliamente, según las estadísticas de la OIT, (Organización Internacional del Trabajo, Mundial) la cuarta parte de los hogares mexicanos cuentan con una mujer a la cabeza de la familia.

Por otro lado el informe Mujeres en el trabajo: Tendencias 2016_examinan datos de hasta 178 países y concluye que las desigualdades entre mujeres y hombres persisten en un gran número de sectores del mercado de trabajo mundial. Además, el informe muestra que a lo largo de las dos últimas décadas, los importantes progresos alcanzados por las mujeres en la educación no se han traducido en mejoras comparables en su posición en el trabajo (OIT, 2016:1).Inclusive la OIT, menciona que el 53% de las mujeres de América Latina y el Caribe se encuentran afiliadas al mercado del trabajo, en un 70% las mujeres entre 20 y 40 años, muestra que sin duda ha conseguido efectos significativos en la concepto de patrimonio de los países, el bienestar de los hogares y la mengua de la pobreza.(OIT, 2015).

Asimismo día a día en nuestro país es mayor el número de mujeres que acceden a más cúspides niveles educativos; desgraciadamente concurren enormes diferencias de género, frente a los hombres. Por lo tanto puede señalarse que debido a las dificultades económicas en los últimos años en nuestro país la baja del ingreso familiar, las mujeres se han visto obligadas a buscar cierta fuente de ingreso adicional, dejando de lado la tarea de profesionalizar y desarrollar investigaciones. Desafortunadamente en algunos sectores de la sociedad mexicana se piensa que la mujer está formada para ser madre, en momentos consideran que la investigación es simplemente un pasa tiempo; no obstante es

una principio de actuación profesional y responsabilidad con el país. Ante todos estos retos la mujer ha buscado una realización profesional.

Sin embargo en nuestro país afortunadamente existen un aumento significativo de mujeres que accede a la educación superior en las últimas décadas es la mayor participación de las mujeres. El número de mujeres que estudian alguna licenciatura o un posgrado, que están incorporadas a las instituciones como personal académico, que forman parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) o que ocupan puestos de dirección es hoy importante. El posgrado es ahora un nuevo espacio en el que las mujeres tienen una mayor presencia

No obstante, el crecimiento demográfico de la población femenina en México no se corresponde con la proporción de mujeres investigadoras registradas en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). En su fundación, en 1984, el SNI tenía 1,386 miembros, de los cuales 283 eran mujeres; es decir, 20.41% de los investigadores nacionales con los que se fundó el sistema eran mujeres. Treinta años después, en 2014, el total de miembros del SNI es de 21,359 investigadores y de ellos 7444 son mujeres que representan 34.85 % del total de investigadores nacionales. Dicho de otro modo, en treinta años de existencia del SNI el crecimiento fue de apenas 14.44%, lo que implica un crecimiento anual de 0.48 % (Vega,2012: 3).

A todo esto no obstante, aún continúan monumentales discrepancias, por lo que es preciso desenvolver una sucesión de estrategias y programas que reconozcan conversar de la coexistencia de equidad de género en nuestro sistema educativo superior. Por consiguiente las mujeres han permitido en forma progresiva y elevados porcentajes de egreso en la educación superior, superando los niveles alcanzados por los varones en diversas áreas de estudio. A pesar de los progresos, la predisposición muestra que la mujer permanece participando más en unas áreas académicas y carreras profesionales de servicios culturalmente inscriptos, mientras que las áreas de las ingenierías y las ciencias exactas

continúan existiendo espacios profesionales agrupados a los hombres; sin embargo se tiene una gran presencia.

Cabe añadir que la introducción de esquemas formativos con una representación de equidad de género en la educación superior resulta obligatorio, no conseguimos, ni convenimos permanecer con una falta de inserción de las mujeres en las universidades. A pesar de numerosos esfuerzos en los niveles nacional e internacional para volver este hecho, aún no es suficiente. Asimismo, no podemos seguir admitiendo la insuficiente colaboración de las mujeres en los espacios de dirección. Para ello es ineludible que las legislaciones, los reglamentos y los contratos colectivos de trabajo originen la equidad con las mujeres, correspondemos examinar que las situaciones jurídicas y sociales en nuestras universidades corresponden cambiar. Para conseguir cualquiera lo antepuesta es obligatorio esquemas de financiamiento de posdoctorado, así como estancias en el interior del país como fuera del mismos, en aquellos casos en se requiere apoyos de salas infantiles de calidad.

En nuestros días podemos observar el financiamiento federal procurando la igualdad y equidad entre hombres y mujeres desafortunadamente sigue siendo insuficiente. Se requiere que los recursos económicos sean mayores en materia de educación, salud y una perspectiva de género que impacten en la realidad del país.

En México desde el ciclo escolar 1999-2000 las mujeres alcanzaron a ser la mitad de la población universitaria, tendencia que se ha mantenido en toda la década. Si consideramos que más del 50% de los habitantes de éste país son mujeres, las políticas públicas y de desarrollo deberían ser acordes con el crecimiento de las mismas, evitando los grandes y serios rezagos en el desarrollo político y social que nos aquejan(Garay,2012).

Propuestas

- ✓ Durante el siglo XXI, la mujer mexicana ha tenido presencia notable en el sector industrial, por resultado, reconoce mayor necesidad de prepararse

para desafiar los retos que se le muestran, para favorecer nuevas relaciones económicas y sociales.

- ✓ Fomento de espacios de guarderías con estándares de calidad para madres, especialmente estudiantes de posgrado e investigadoras. De calidad y calidez para los hijos de jóvenes investigadores que serán el futuro del país.
- ✓ Seguimiento e impulso a los programas de apoyo y protección a la mujer dentro y fuera de las instituciones en las que formamos parte principalmente por CONAYCT. Promoción a los programas de estancias de investigación, tanto en el interior del país como en el extranjero.
- ✓ Programas de mantenimiento a la salud, para el caso de mujeres que dedican sus esfuerzos en la investigación y con esta gestar elementos para el desarrollo del país; ya que este tipo de actividades propicia el desarrollo de enfermedades crónico degenerativas y en la actualidad no existen programas de acompañamiento para fortalecer a la mujer investigadora-

Bibliografía:

Arispe, L. (2005).La mujer en el desarrollo de México y de América Latina, México, Centro Regional de Investigaciones.

Garay (2012) Una mirada a la presencia de las mujeres en la educación superior.Recuperada.http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722012000100001.Consultada 12/06/2016

Gonzalbo, L.U. (1998) .La mujer a través de los años, México.

González de la Rocha, Mercedes(1990).Divergencia del modelo tradicional hogares de jefas femeninas, México, Cesas,1990

Lugo, Carmen.Machismo y Violencia. [http://www.org/apload/articulos/1288\(12/04/2010\)](http://www.org/apload/articulos/1288(12/04/2010)).

S/A (2017) OIT: Persisten grandes disparidades de género en varios sectores del mercado de trabajo a nivel mundial .Recuperado http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_457269/lang--es/index.htm. Consultado 15/06/2016.

Rosales, R.B. (2006) Identidad nacional como problema político y cultural, México, Umbrales de México-

Robles, M (1990) Educación y sociedad en la historia de México, Cesas.

Vega (2012) El Sistema Nacional de Investigadores y su ... - Archivo - Este País archivo.estepais.com/site/2012/el-sistema-nacional-de-investigadores-y-su-impacto-en-este-pais | Salvador Vega y León | 03.06.2012 |0.

Verea, H.G.(1998) La mujer mexicana y sus aportaciones a la sociedad mexicana, México.

Zacarías, J.H. (1994)Sociología mexicana. México, Trillas, 1994.

DE GARAY S, A. Una mirada a la presencia de las mujeres en la educación superior en México http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_16/0577.pd